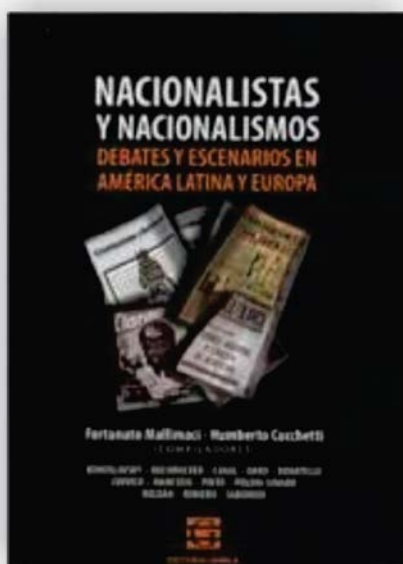


Fortunato Mallimaci y Humberto Cucchetti (comps), *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América latina y Europa*. Buenos Aires, Gorla. 2011, 287 páginas.

Por Mariano Javier Gómez

(UBA)



La obra, resultado del coloquio “Experiencias nacionalistas desde la posguerra: América Latina- Europa”, analiza los fenómenos relacionados con la reivindicación de la “cuestión nacional”– la pertenencia y defensa de la nación - que atraviesan la vida intelectual y política de los actores y situaciones seleccionados. El trabajo se basa en la reflexión sobre casos concretos para hacer hincapié en el dinamismo, la amplitud, el espíritu de supervivencia y los límites políticos del nacionalismo. A partir de trayectorias de individuos, de

organizaciones y de sus ideas busca superar las concepciones teóricas y abstractas del fenómeno nacionalista. El trabajo se divide en tres partes que abarcan diferentes temáticas y cada una cierra con conclusiones realizadas por Luis Alberto Romero, Darío Roldan y Jaques Poloni-Simard en las que se esbozan críticas y se plantean nuevos interrogantes.

En la primera parte, “Estudios y discusiones alrededor del discurso nacionalista”, Daniel Lvovich analiza la especificidad del nacionalismo durante el periodo 1955-1976, cuyo rasgo distintivo es el cambio en el contexto político que llevó a la diseminación en el resto de la sociedad de rasgos propios de los distintos grupos, como antiliberalismo, antiizquierdismo, corporativismo. Jorge Saborido aborda el tema del nacionalismo católico en la revista *Cabildo*, una teología política que cobra fuerza sobre determinados espacios de poder, y señala las incómodas relaciones entre los nacionalistas y los militares de la última dictadura. Hugo Mancuso se dedica a examinar el vínculo entre los discursos nacionalistas y anarquistas y la decadencia de esta última ideología. Atribuye esa decadencia al adoctrinamiento realizado por la *intelligentzia* nacionalista, mediante el fomentismo y el trabajo parroquial, que incorporó algunas de las demandas obreras: el rechazo al capitalismo, la denuncia de la política exterior de las potencias mundiales, la reivindicación de un destino nacional autónomo. Este enfoque examina

dialécticamente la relación entre nacionalismo y anarquismo y en el análisis de su sustrato cultural común, el cristianismo. El trabajo de Buchrucker comienza con una breve caracterización del fascismo “clásico” para luego compararlo con el peronismo. Posteriormente analiza sucintamente el cuadro político argentino y latinoamericano para finalizar preguntándose sobre las posibilidades de experiencias neofascistas en la actualidad.

En la segunda parte, que aborda los “nacionalismos clásicos”, se analizan trayectorias sociales, políticas e intelectuales de la inmediata posguerra. Ernesto Bohoslavsky establece líneas para diferenciar las organizaciones de derecha en la Argentina, Brasil y Chile desde la segunda posguerra hasta la revolución cubana. Luego de caracterizar las derechas, compara el derrotero en los países señalados, concluyendo que una de las diferencias es la ausencia de un partido orgánico de derecha en Argentina. Entre sus similitudes, podemos señalar el paso del discurso antipopulista y antifascista a uno anticomunista, con matices. Fortunato Mallimaci traza un recorrido histórico y sociológico por las principales matrices ideológicas del catolicismo argentino: por un lado van a quedar los nacionalistas católicos y por el otro los católicos nacionalistas. Luis Miguel Donatello, con el objetivo de analizar características de los nacionalismos con una trayectoria particular, se ocupa de la trayectoria en nuestro país de Jaques Marie de Mathieu – licenciado en letras de origen francés-, la cual divide en dos etapas; una desde su llegada, cuando se inserta en la Universidad de Cuyo, vinculándose al peronismo y luego del 55, cuando se vincula con el movimiento Tacuara.

En la tercera parte, la dedicada a los nacionalismos en la actualidad, encontramos situaciones contemporáneas que ilustran el cambio de distintos actores políticos. Humberto Cuchetti analiza la trayectoria de Bertrand Renouvin, militante maurrasiano que utiliza conceptos como subjetividad militante y sociabilidad. Jordi Canal examina el discurso político de José María Aznar, que logró transformar al principal partido de la derecha para llevarlo al poder. Finalmente, Julio Pinto realiza un recorrido del nacionalismo argentino, como proceso histórico, a través de sus rupturas y continuidades.

Este trabajo constituye una herramienta para poder comprender las dinámicas de los fenómenos nacionalistas en América, Argentina y Europa en un marco cronológico y temático muy amplio – abarcando elementos de la “marginalización”, “la salida del guetto” y las “trayectorias múltiples”- que permiten precisar conceptos e interpretaciones para colocar el fenómeno nacionalista en su complejidad.